

Discursos identitarios. La Asociación Pampeana de escritores y la identidad provincial.

Daniela Bassa.

Cita: Daniela Bassa (2008). Discursos identitarios. La Asociación Pampeana de escritores y la identidad provincial. *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-080/461>

Discursos identitarios. La Asociación Pampeana de escritores y la identidad provincial

Daniela Bassa
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de La Pampa
danielabassa@gmail.com

Introducción

Arfuch (2002) plantea que la concepción contemporánea de las identidades se aleja de todo esencialismo (como conjunto de atributos dados, preexistentes), para pensar más bien su cualidad relacional, contingente, su potencialidad en una trama social de determinaciones e indeterminaciones, su desajuste, respecto de cualquier intento totalizador.

Existen múltiples identidades (étnicas, religiosas, sexuales) que se expresan como resultado de la afirmación ontológica de la diferencia, en tanto lucha por reivindicaciones específicas que apuntan al reconocimiento, la visibilidad y la legitimidad. Toda afirmación identitaria, continúa Arfuch, entraña una lucha simbólica. Plantea el afloramiento de identidades políticas, nuevas formas de ciudadanía, identificaciones etarias, culturales, sexuales, de género, en pugna por derechos y reconocimientos.

La autora retoma el planteo de Laclau para proponer una concepción dinámica de las identidades, como rearticulaciones constantes en un campo de fuerzas donde algún particular pugna por investirse, aún precariamente, del valor de lo universal, no sólo concierne al resultado, siempre impredecible de esa confrontación, sino incluso al juego mismo en el cual necesariamente se transforman. Lejos de configuraciones estáticas o totalizadoras, lo que se pone de manifiesto es la dimensión conflictiva de toda identidad, su carácter no dado ni gratuito en el sentido de una nueva coexistencia con otras, una identidad que pretendiera continuar tal como es, mantenerse sin cambios, afirma Arfuch, correría el riesgo de marginalización o de cristalización (2002, 34).

El aire de los tiempos actuales, señala Arfuch, trajo aparejada la necesidad de una redefinición sobre la identidad, a punto tal de que ya es imposible, en el léxico académico, utilizar la vieja palabra sin aligerarla de su carga originaria (lo esencial, lo innato, lo idéntico a sí mismo, lo que determina, lo que permanece) y sin un replanteo en torno a su articulación al plano de la subjetividad contemporánea. La redefinición actual de las identidades en términos no esencialistas lleva a considerarlas no como mera sumatoria de atributos diferenciales y permanentes, sino como una posicionalidad relacional, confluencia de discursos donde se actualizan diversas posiciones de sujetos no susceptibles de ser fijadas más que temporariamente ni reductibles a unos pocos significantes claves (2002, 31).

No hay identidad por fuera de la representación, es decir de la narrativización, necesariamente ficcional, del sí mismo, individual o colectivo. La dimensión narrativa, simbólica de las identidades, el hecho de que esta se construye en el discurso y no por fuera de él, en algún universo de propiedades ya dadas, coloca la cuestión de la intersubjetividad social, de las prácticas y estrategias enunciativas, en un primer plano.

Por lo mencionado, la identidad es una construcción que se relata, los relatos que la conforman y constituyen se realizan y transforman en relación con condiciones sociohistóricas, políticas, culturales.

Coexisten distintos relatos o narraciones sobre la identidad. Tomo conciencia de la otredad de los otros, de aquellos aspectos de su identidad que los convierten en otros para mí, sólo a través de sus propios relatos.

Entendemos la identidad como estrategia narrativa. Se puede escribir la identidad y analizar los discursos generados como construcciones que remiten a determinados objetivos, intenciones, formas de pensar y concebir la realidad, discursos que se traducen en prácticas, acciones.

Aprehendemos la realidad a través de relatos narrativos, compartidos aunque también controvertidos y factibles de ser rebatidos. La cultura se presenta a sí misma a través de relatos narrativamente discutibles. La identidad es objeto de polémica, un conjunto de representaciones, discursos, metáforas, acciones y prácticas que suponen diversos procesos de negociación, por caracterizarse por su hibridez, ductibilidad, heterogeneidad y multiculturalidad.

Considero a la identidad como un fenómeno social y cultural, resultado de las acciones de diferentes agentes sociales que están ubicados en diversas áreas del espacio social. Y partiendo de considerarla como una construcción que se relata, en este trabajo propongo analizar el discurso y las prácticas de los integrantes de la Asociación Pampeana de Escritores (APE) en relación al campo de la cultura como un factor fundamental de la construcción de una identidad local.

La construcción de la identidad supone un complejo proceso saturado de contradicciones, discontinuidades y tensiones. Es posible considerarla un abanico de textos y narrativas diferenciadas, encontrar y distinguir en su interior una multiplicidad de discursos, con sus correspondientes prácticas, que remiten a lo que diversos actores sociales significan como el “ser pampeano”.

Desde su construcción como relato provincial, e incluso antes de ello, la pampeanidad ha estado signada por la tensión entre distintos tópicos temáticos y estrategias narrativas promovidas y sustentadas desde distintos ámbitos, en torno a la identidad pampeana, entonces, han coexistido y coexisten diferentes discursos. Discursos que generan/se traducen en prácticas y acciones. Definir la identidad de un lugar exige, analizar los discursos y prácticas que la constituyen.

Antecedentes

La provincia de La Pampa cuenta con una rica historia de agrupaciones y centros de reunión y encuentros para la reflexión discusión y producción artística e intelectual de temas controversiales como el lugar de la provincia en el contexto nacional, la cultura regional, la identidad, entre otros.

Desde fines de los '50 y hasta la actualidad, se registra una continuidad de este movimiento cultural integrado por artistas, simpatizantes y trabajadores de la cultura que más allá de las particularidades que distinguieron a cada uno, los unía una fuerte preocupación por la realidad social y política, una fuerte identificación con la región y una defensa permanente del pluralismo, la solidaridad y la utopía.

Amigos del Arte, La Peña, Centro de Estudios Pampeanos, Huerquén, La Joven Poesía I y II, TEA, Grupo Alpataco, Grupo Cultural Raíces, Teatro Estable, Voces de la Patria Baya, Asociación Pampeana de Escritores, El Temple del Diablo, fueron algunos de estos grupos que se originaban a veces a partir de privilegiar una dimensión artística como el teatro, la

poesía, la música, pero que, como mencionábamos, tenían en común el apego a la tierra y la necesidad de producir, hablar, decir desde una identidad particular que como pampeanos los distinguía e imprimía rasgos propios.

“... nosotros fuimos un eslabón de una cadena y esa cadena que empezó más o menos con ADA en Castex, en los '40, previo al proceso de provincialización... desde allí comienza una gravitación del quehacer cultural o sobre el quehacer literario sobre la identidad pampeana, un aporte que considero muy significativo... después vino Huerquén, luego otros grupos... pero lo más importante es la sucesión de un movimiento cultural...” (Morisoli)

Pero esta identidad, este “ser pampeano”, no era un tema acabado ni consensuado sino eje de intensos y permanentes debates y una problemática que necesitaba conocerse, estudiarse, analizarse y difundirse. Todos estos grupos parecieron sentir la región, la tierra, lo pampeano de una manera particular y profunda.

El veintiséis de noviembre de 1983, se lleva a cabo la Asamblea Constitutiva de la APE donde se debate, modifica y aprueba el estatuto de la entidad. Resulta electo presidente el escritor Edgar Morisoli y secretaria Myriam Lucero. La inquietud que motiva la creación de esta asociación es la de nuclear a escritores pampeanos para trabajar por la cultura regional. En este sentido, se fijan como objetivos de la misma los siguientes:

- Consolidar, defender y esclarecer el papel del escritor y del hombre o mujer de letras en general dentro del campo social de la provincia y región.
- Promover los medios y sistemas para la difusión de la obra del escritor facilitando por vía cooperativa u otras la edición de sus libros.
- Proyectar la cultura provincial al ámbito nacional a través de encuentros de escritores, poetas y gente vinculada al quehacer de las letras.

Puede asociarse a la entidad, toda persona mayor de 18 años que sea escritor, y que presente su solicitud al Consejo Directivo. La Asamblea anual o extraordinaria, puede además, declarar como socio honorario a aquella persona que considere que por su relevancia, merece esta clasificación. La Asociación acepta a socios adherentes, aquellos que sin ser escritores, y residiendo o no en la provincia, coincidan con los objetivos de la misma.

Desde ese momento, han transcurrido veinticinco años durante los cuales la APE ha desarrollado diversas actividades en pos de la cultura pampeana. Uno de los eventos más destacados, es el Encuentro de las Letras Pampeanas, que se lleva a cabo ininterrumpidamente desde el año 1984 y al que asisten escritores de distintos puntos del país. En estos encuentros se debaten, entre otros temas, la situación de los escritores en el interior del país, la realidad nacional, la identidad, la cultura, la situación del libro y de la publicación, entre otros. Estos encuentros reúnen gran cantidad de escritores, trabajadores de la cultura y público en general y se realizan en distintas localidades de la provincia de La Pampa. En estos Encuentros se trabaja en comisiones y grupos a partir de una o varias temáticas propuestas, posteriormente, en plenarios, se exponen las conclusiones y se elaboran documentos (Ver temáticas de cada uno en Anexo).

La APE: discursos y prácticas identitarias

Señalábamos al comienzo que la identidad es una construcción que se relata y que dichos relatos se producen y transforman en relación a condiciones sociales, históricas, políticas y culturales particulares. En este sentido, es necesario destacar el contexto social y político en el que la APE surge, comienzos de la democracia, después de muchos años de silencio obligado, en los cuales los medios de expresión estuvieron particularmente silenciados. La APE permite reunir adherentes de diversos ámbitos, muchos de ellos provenían de diferentes campos de trabajo, grupos de derechos humanos, gremios docentes, entre otros, pero en general todos preocupados y consustanciados con la realidad y las problemáticas sociales, pero sobre todo con la convicción de construir una nueva sociedad basada en valores sociales olvidados y vapuleados como la solidaridad, el compromiso, el trabajo conjunto.

Así lo explican sus protagonistas,

“... la APE se crea en los inicios de la democracia, o sea que todos sus protagonistas ya habían atravesado dos etapas de negación de la identidad para suplantarla por otra que fue la dictadura de Onganía del '66 al '73 y luego la de Videla, Massera y Agosti del '73 al '83, durante ese largo período, que es la etapa de formación de todos nosotros, porque vamos a la APE con 20 y pico de años... acudimos a la APE desde nuestras procedencias, nuestras militancias, formas de ver la vida, unificados por la dictadura, unificados por el apego a la palabra escrita y por reconocernos parte de la sociedad agraviada y sojuzgada... de manera que quienes vamos a la APE veníamos del campo gremial, del campo de los derechos humanos, de la militancia docente o de otros círculos de trabajo donde se sentía la necesidad de participar y de romper con esta contradicción de democracia/dictadura a favor de la democracia...” (Pinky Pumilla)

“... la APE irrumpió porque era una especie de destilación de todo un proceso anterior donde estaba prohibido pensar y expresar las ideas, entonces cuando irrumpe la APE, orgánicamente, la formación más orgánica que reconoce el campo de la creación y del arte, irrumpe con mucha fuerza, pero no fue que a priori hubiera una intención de convertirnos en árbitros de la cultura local o que lo que dijéramos era palabra santa...” (Pinky Pumilla)

“... se crea por una necesidad histórica, por la coyuntura que estábamos viviendo, veníamos muy golpeados por la dictadura, épocas de exilio, la dictadura comenzaba a debilitarse, vino Pérez Esquivel y había una necesidad de armar una sociedad distinta.... Toda la sociedad veía la necesidad de reencontrarse, de hablar, de ocupar los espacios de tanto silencio, todos veníamos con mucho dolor adentro por tanta gente perdida...” (Bazko Inchaurreaga)

Las preocupaciones que aúnan y convocan a los futuros integrantes de la asociación fueron en primera instancia la dictadura y la necesidad de trabajar colectivamente para revertir los años de plomo.

Pero la APE surge no sólo como un asociación literaria sino una agrupación con ciertos objetivos e intereses, en este sentido, se destacará por abordar una línea de pensamiento relacionada con lo regional, la literatura, la identidad, todo en un contexto de necesidad de conocer los orígenes, las raíces, la historia, una frase lo resume “para poder pensarnos

tenemos que saber de donde venimos, cuál es nuestra historia...”. De allí que el debate de la identidad aparezca como originario y fundador en la creación de la APE.

“... la APE siempre se metió en la cuestión regional, la problemática que nos unía apuntaba al rescate de lo pampeano, acá fue barrido el poblamiento indio, vino una generación de pioneros que primero ocupó y después pobló que fueron nuestros abuelos, después vinieron los hijos que con su trabajo consolidaron la cultura pero que curiosamente no tuvieron tiempo para bregar por su propia cultura, y después vinimos los nietos que en principio nos sentíamos huérfanos de cultura propia... pero la verdad es que tenemos mucha historia sólo había que rescatarla, a través de la historia misma o de otras formas concomitantes como la literatura... esa era la problemática, mostrar la pampa que sentíamos...” (Walter Cazenave)

En este sentido y dentro de sus actividades, la APE promoverá y auspiciará obras fundamentales en la investigación histórica, arqueológica y sociocultural. Aseguran que era necesario conocer el pasado, los orígenes y revalorar los antecedentes que nos formaron. En este sentido se abren líneas de investigación y de trabajo con diferentes instituciones como la Secretaria de Cultura Provincial, la Universidad Nacional de La Pampa, medios de comunicación como el diario La Arena, radios y canales de televisión, donde se propone la realización de seminarios de literatura regional, trabajos de recolección y difusión de valores, prácticas de culturas antecesoras, historias orales y testimonios, etc.

En relación a la conciencia regional se erigen como defensores de culturas indígenas, base de la identidad de la población pampeana, enraizada en su historia. En este sentido, rescatan los trabajos arqueológicos y geológicos de Carlos Gradín, quien fue el primero en datar la antigüedad de la población en el territorio y todos los trabajos de investigación que dan cuenta del pasado prearaucano de los pampeanos. Posteriormente, se rescata también la importancia del proceso inmigratorio, no sólo a nivel histórico, sino por la influencia cultural y social que impactó fuertemente en la población y que le imprimió características propias a la provincia de La Pampa.

Estos rescates se evidencian no sólo en los documentos de la Asociación sino que tienen además una fuerte impronta en los materiales producidos por los poetas, narradores y artistas.

Dentro de este proceso de revalorización y rescate de lo pampeano o lo que ha contribuido a conformar la identidad pampeana, la APE promociona las obras de autores pampeanos precursores en el tema como Pedro Pico, Ricardo Nervi, Adolfo Gaillardou, José Prado, Julio Neri Rubio, entre otros. Como así también obras importantes como las del cineasta Jorge Prelorán, la recopilación de la musicóloga Ercilia Moreno Cha o el Cancionero Pampeano (poesía y música de autores locales).

El planteo de la Asociación respecto a la cultura y a la identidad pampeana fue expuesto en un documento denominado *“La Pampa: poblamiento y cultura. Apuntes para una indagación de la identidad cultural pampeana”*, producido en 1984, aprobado por Asamblea al año siguiente y ratificado en todos los encuentros posteriores. El documento es presentado como una contribución, un aporte que sume a todo lo valioso que sobre el tema se encuentra disperso e ignorado en la obra de ensayistas y estudiosos de la literatura regional. La APE presenta en este material “algunos datos antropológicos fundamentales que si bien conocidos, resulta útil reunir, repasar y comparar para el análisis y posterior definición de nuestra identidad cultural, elemento clave a su vez de la identidad política como provincia y por lo tanto de nuestro rol en el concierto nacional” (Documentos de la APE, 1993).

En este documento se presentan indagaciones e interpretaciones dentro de una visión de liberación nacional y social que es la que demandan las grandes mayorías populares dirigida al rescate y a la proyección de los valores genuinamente propios. Por ello entienden que la afirmación cultural de nuestra identidad, su defensa, constituye hoy, además de un imperativo moral para todos los trabajadores de la cultura, un arma y un campo de lucha intelectual para las naciones periféricas o dependientes y por ende para América Latina.

En este trabajo rescatan las raíces aborígenes, las influencias de las corrientes poblacionales migratorias hispano criollas primero y europeas después reconociéndolos como aportes indiscutidos en la identidad cultural pampeana.

A partir del mismo elaboran una serie de propuestas tales como: estudiar los modos y elementos que hacen a la cultura pampeana así como el papel de los organismos e instituciones responsables de ello como el Archivo Histórico, la Universidad, Colegios, entre otros; promover el desarrollo de la historia regional; relevar la toponimia araucana; implementar y aplicar leyes que protejan el patrimonio arqueológico y paleontológico; recopilar un fabulario pampeano que incluya fábulas, cuentos, mitos; revalorar los lugares históricos y promover su conocimiento como así también el de las comunidades que poblaron el territorio; estudiar los movimientos sociales y las luchas populares pampeanas y las migraciones internas del país que influyeron en La Pampa; y fijar -como intento ambicioso- un posible diagnóstico sociocultural del futuro inmediato de la provincia en base a los datos que aporta la realidad, tanto pasada como presente.

Consecuencias también de sus acciones y como ejemplos de su intervención e impulso, podemos mencionar la contribución de la APE en: la creación del Seminario de Literatura Regional en la Carrera de Letras en la UNLPam; la Ley Provincial N° 743 que instituye en Certamen Anual de Letras “Vivir en Democracia con Justicia Social; la Ley Provincial N° 804 mediante la cual se crea el Fondo Editorial Pampeano para la publicación de obras de escritores locales; la Ley Provincial N° 830 de pensiones graciables para todos los trabajadores de la cultura de la provincia; la Ley Provincial N° 865 que dispone el uso obligatorio en todos los niveles de enseñanza de autores pampeanos.

Otras acciones que revelan el compromiso de la APE en las luchas locales son su interés y defensa en el campo de los derechos humanos y su participación en la defensa del patrimonio hídrico pampeano sobre los ríos Atuel y Chadileuvú. Ambos frentes han contado con la APE como integrante activo por considerarlos condición necesaria para la autonomía y crecimiento de la provincia.

Así lo expresan,

“... APE nace con la democracia y de inmediato forma parte, entre otras actividades de quienes reclaman por nuestros derechos, como provincia, sobre el curso de agua interprovincial que genera el Chadileuvú... participa activamente del proyecto “Cancionero de los ríos” y aporta el trabajo de sus asociados en infinidad de notas, artículos, reuniones, debates...” (Guillermo Herzel)

Otro frente defendido desde los comienzos de la organización fue la tarea del periodismo, el cual venía teniendo en la provincia un papel fundamental por haberse erigido como uno de los fervientes defensores y portavoz de los reclamos en pos de la provincialización. La APE reconoce y rescata la tarea del periodismo como un medio de investigación y difusión, pero además como una alternativa transformadora de la realidad social.

Los que integran y adhieren a la APE están relacionados no sólo con el apego a la palabra escrita sino con una línea política e ideológica, que apunta a defender la identidad regional, entendiendo como tal las “vivencias y los hechos producidos por un pueblo contados por los integrantes de ese mismo pueblo, las producciones regionales reflejan así la amalgama de elementos tradicionales y contemporáneos que culturalmente se funden en la vida del pueblo¹”, preocupación que guía tanto su accionar como sus discursos.

Cuando hablan de literatura regional proponen una concepción de la misma que sea un correlato de los planteos políticos regionales y que la problemática regional suponga la integración con lo nacional en un marco cultural que facilite y reafirme la propia identidad. Plantean que para establecer una verdadera identidad cultural hay que luchar en el campo cultural tanto como en los terrenos políticos y económicos, en pos de un proyecto de liberación nacional y soberanía popular.

Esto es lo que hace que numerosos y prestigiosos escritores no participen o no adhieran a estos principios estructurantes de la Asociación pero se incluyan en el legado de las letras pampeanas.

Así lo expresan algunos de los escritores locales que no participan de la APE porque no comparten sus principios o metodologías

“... tiene una presencia política fuerte y creo que eso parceló la adhesión, pero creo que está bien que aborden la cuestión de la identidad, defiendan la región, son coherentes, ellos defienden una postura, es una asociación que se constituye para defender una postura y está bien eso... yo no participo, no está dentro de mi campo de interés, soy naturalmente reacia a la cuestión más masificada, ese es mi caso, creo que estoy en la literatura pampeana desde otro lugar y también apunto a rescatar la cuestión identitaria...” (Dora Battiston)

“... la identidad es una construcción social, pampeanidad es una abstracción... no existe una identidad pampeana, existen identidades individuales y grupales, el caldén o la barda son referentes geográficos, si la identidad pasa por un pintorequismo es simplificarla, el mundo está mediatizado y la identidad no es más que un discurso...” (Miguel de la Cruz)

“... no comparto la concepción de región, vivo desde que nací en una calle de asfalto, para mi el paisaje es esto, Santa Rosa, no otra cosa, y los que vivimos en el asfalto también tenemos derecho a estar representados por la literatura...” (Claudia)

La pampeanidad y otras contribuciones identitarias

En los discursos y accionar de los trabajadores de la cultura, tal como se definen los integrantes de la APE, se reivindica una identidad y un sentimiento de pertenencia local que Morisoli denomina “pampeanidad”.

Esta es definida como un estilo humano inconfundible. Una manera de asumir el mundo, de aprehenderlo en vida y muerte. Una manera de ser y de sentir, hecha de llaneza y hondura, amasada con mucho silencio y una serena voluntad de afirmación creadora. Cordial en la doble vertiente del vocablo. Una cosmovisión, en fin, que la matriz bravía del mamüll mapú fue troquelando lenta pero firmemente, sobre el alma de los hombres venidos de tantos

¹ Concepto de región y nación en la literatura. Documentos de la APE 1983-1993. Diez años de Encuentros.

rumbos y cuya progenie de confluencia encarnó en definitiva al pampeano actual. Pampeanidad representa un diálogo con la tierra que no cesa jamás, que no se agota nunca, una metafísica de la planicie, tejida en sentimiento y reflexión cuyo tempo marca tal vez el pensado ofertorio, la rueda fraterna del mate y cuya trascendencia debe filiarse, en suma a esa corriente imperecedera de sabidurías en la sangre que vela y custodia la memoria del pueblo (Morisoli, 1980).

En este sentido los integrantes de la APE reconocen ciertos rasgos comunes que distinguen a los pampeanos a partir de la impronta cultural y en la cual la historia y el paisaje adquieren una marca inconfundible. Sus testimonios lo manifiestan de esta manera,

“... hay elementos en común, creo que la cultura pampeana, que es parte principal de la identidad, es una cultura de la adversidad, es decir una cultura forjada contra la adversidad, frente a la adversidad, una cultura del tesón... la diversidad tuvo diversas expresiones, la tuvieron los colonos acá en el este, contratos leoninos como en toda la Argentina agraria... todas esas cosas que son comunes a la llanura agropecuaria en la que entró la inmigración... después los años malos para todos los pampeanos, la década del '30, la ceniza, los grandes vientos... en el oeste la adversidad tenía otras formas, desde la que se desata en la década del '40 con la desaparición de los ríos, del Atuel y del Salado, hasta la condición totalmente precaria de la tenencia de la tierra de la mayoría de los pobladores... pero en ambos lados fue una población tesonera, forjada así para superar la adversidad, creo que eso ha marcado muchos rasgos del carácter...” (Morisoli).

“... hay una cultura de la adversidad, que se ha hecho carne y se ha hecho adulta para pelearle a esta tierra y mejorarla, el hombre se dio cuenta que lo que tenía que mejorar era la tierra que era tan dura y eso comenzó a dar sus frutos, las tierras ya no se volaron porque aprendimos a parar los médanos... todos estos elementos están presentes en mi concepto, en la cosmogonía, en esta cosmovisión del hombre de La Pampa y de ahí están los emergentes y un emergente es la literatura que la expresa...” (Angel Aimetta)

“... creo que la forma de mirar las cosas nos hace singulares, de mirar el horizonte, esta forma de mirar mesurada, con detenimiento, de mirar las cosas hasta donde la vista se agota, no es la misma mirada que la de los mendocinos por ejemplo... somos argentinos pero no somos iguales y miramos las cosas de distinta manera... otra es la llanura, la procedencia, la historia, creo que todo eso marca, la historia marca, los caracoles de Gradín en Casa de Piedra es imposible de soslayar...” (Pinky)

Estos elementos identitarios, esta pampeanidad expresada fundamentalmente a partir de la relación de los hombres con su tierra, que se trasluce y tiñe la mayoría de las obras y trabajos de los integrantes de la APE, conforma gran parte del acervo que se conoce como literatura regional.

Estos escritores conciben a la región como un valor presente en las letras pampeanas y en la mayoría de sus creadores, pero no como resultado de una formulación apriorística o de una postulación, sino como resultado de una realidad humana, plantean que la región es un valor en los escritores porque lo es en el hombre, en el poblador de este ámbito y se refleja en ellos y en sus trabajos porque el escritor es también un poblador más de este ámbito. Y este

valor no es más que la expresión artística de su cultura, esa cultura de la adversidad mencionada previamente.

Es esta dimensión de la producción artística y cultural vinculada directamente con la identidad pampeana la que defienden y exhortan a que se siga construyendo y debatiendo.

En este proceso, se reconocen como uno de los tantos grupos locales que han realizado aportes a esta controvertida cuestión identitaria.

“la literatura pampeana constituye uno de los elementos culturales más válidos para indagar en la identidad regional, al mismo tiempo que se perfila como una vía eficaz para el afianzamiento de la misma, porque la región es un valor en los escritores pues el escritor es un pampeano más, la región entendida como valor es el resultado del diálogo cultural entre el hombre y su paisaje...” (Morisoli)

... creo que la APE contribuyó con la identidad, porque le que le dio es sistema, un montón de ideas desordenadas que había sobre nuestros orígenes, lo que en los '60 se denominó “pampeanidad”, lo que dice este concepto es esto, hay cuestiones que son peculiares de los pampeanos, que nos hacen singulares y son nuestro mejor aporte a la cultura nacional... (Pinky)

“... me gusta pensar que los escritores que nacimos con la provincialización de La Pampa contribuimos a hacer conciente la identidad porque la escritura con su pequeña revolución a costas multiplica y nutre a otras generaciones... las nuevas generaciones de escritores y lectores siguen construyendo un discurso abierto en el que confluyen muchas voces... nuestra identidad circula hoy como un bien cultural ya maduro y consolidado aunque no cerrado ya que la identidad es un concepto dinámico, siempre en construcción... se le atribuye a la literatura, más que a cualquier otra disciplina del saber, la responsabilidad de expresar una identidad regional y nacional que aun debe construirse...” (Depetris)

“... Cada aporte singular es necesario para sostener el hecho identitario pampeano... para que la identidad regional cobre cuerpo, tenga existencia real, es necesario que los rasgos, factores o elementos en los cuales se apoya afloren a la conciencia de una buena parte de la población bajo cualquiera de sus formas.... No dudo que lo logramos cuando, en las madrugadas de verano, durmiendo con la ventana abierta, conciente de la presencia del arquero en el cielo, alguien pasa silbando el Estilo de la Calandria, la Niebla Puelche, la Simón Peletay o la Milonga de Ida y Vuelta...” (Ana Lassalle)

Comentarios finales

La APE surge como una asociación que intenta trabajar por la cultura regional. Una cultura que adquiere rasgos particulares teniendo en cuenta el proceso de conformación política, social, histórica, económica que caracterizó a la provincia de La Pampa.

Defendiendo y adscribiendo a una literatura que denominan regional, narraron una identidad, construyeron un relato particular que se condice con sus acciones a lo largo de 25 años.

Los testimonios insisten en la necesidad de rescatar y conocer los orígenes de la población pampeana, reivindicando los antecedentes indígenas, criollos e inmigrantes. Destacan además una característica distintiva en los pioneros que se relaciona con la fuerza, el

tesón, para lograr la adaptación al territorio que se presentaba hostil, adverso. Esta persistencia de los pioneros, junto a los sueños que traían, fue la que permitió cultivar el suelo, asentar los médanos y así posibilitar que la tierra comenzara a producir y a poblarse. Estas características y esta historia, según los testimonios, se reflejan de una u otra forma en el carácter del pampeano, la de “hacerle frente a todo”, la de insistir hasta alcanzar los objetivos, la de no perder fácilmente las esperanzas a pesar de las dificultades enfrentadas.

Insisten también en el concepto de región, ubicándose dentro de la categoría de “escritores regionales”, como una marca, una impronta que no puede soslayarse, una historia y unos rasgos que se llevan inscriptos, que nos distinguen, nos hacen pampeanos y a partir de los cuales nos mostramos ante los demás.

Es necesario destacar que en esta concepción de región el paisaje adquiere una dimensión fundamental. El paisaje entendido como un producto particular a partir de la combinación de diferentes características de suelo, clima, flora, fauna. Un paisaje además que parecería concentrarse en una región determinada como es la del oeste pampeano, apareciendo así como el lugar prístino que nos dio origen y en el cual aún se conservan algunas características de esos tiempos. Rasgos particulares de este territorio que aparecen en sus obras y que ha generado un tipo particular de literatura en nuestra provincia, diferenciándose, como anticipáramos, de la urbana o cosmopolita.

En estrecha relación con esta necesidad de la APE de revalorar estos rasgos regionales, aparece la necesidad también, de mantener, afirmar, los rasgos distintivos, característicos y particulares porque nos hacen únicos, pero además porque los tiempos actuales tienden a borrar, eliminar esas distinciones y definirnos a partir de características superficiales y globales. Esta fue precisamente otra de las problemáticas sobre las cuales la APE se ha manifestado duramente al definir la globalización como un peligro que amenaza la identidad de nuestros pueblos².

Destaco de los testimonios, entonces, el valor del concepto de región y la importancia de conocer los orígenes porque como manifestaran en reiteradas situaciones “es necesario conocer la historia para entender lo que somos y hacia adónde vamos”.

Comenzamos este trabajo planteando una concepción dinámica de las identidades, ubicándolas dentro de un campo de fuerzas y disputas donde pugnan por ser reconocidas. En este sentido, coincidamos o no con las formas o postulados de la APE, debemos reconocer que ha construido un discurso sobre la identidad pampeana y que ha luchado por imponer y legitimar. En consecuencia, si abordamos la dimensión identitaria este particular relato es imposible de soslayar.

Bibliografía

- APE. 1993. *Documentos de la APE. 1983-1993. Diez años de Encuentros*. Cámara de Diputados. Provincia de la Pampa.
- ARFUCH, Leonor (comp.). 2002. *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires. Prometes Libros.
- BAYARDO, Rubens y LACARRIEU, Mónica (comps.). 1997. *Globalización e identidad cultural*. Buenos Aires. Ciccus Ediciones.
- BENHABIB, Seyla. 2006. *Las reivindicaciones de la cultura*. Buenos Aires. Katz Editores.
- BERHONGARAY, Antonio. 2000. *La Pampa y su lucha por la autonomía*. FIPROS. La Pampa.
- BERTONI, Lilia. 1996. *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la identidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económico.

² “Identidad cultural, universalidad y globalización”. Edgar Morisoli. Documento presentado en el XIII Encuentro de las Letras Pampeanas. Guatraché. 1997.

- GOROSITO, Ana. 1997. "Identidad, cultura y nacionalidad". En: Bayardo y Lacarrieu (comps.) (1997) Globalización e identidad cultural. Buenos Aires. Ciccus Ediciones.
- GUBER, Rosana. 1997. Reflexiones sobre algunos usos nacionales de la Nación. Una visión desde la Antropología. Causas y Azares, N.5, Buenos Aires.
- HIDALGO, Cecilia y TAMAGNO, Liliana (comps.). 1992. Etnicidad e identidad. Buenos Aires. CEAL.
- LASSALLE, Ana. 2005. Cuestiones de identidad. Panel La identidad pampeana. Jornadas API. Mimeo.
- MARISTANY, José; Domínguez, Carolina; García, Yanina. 1996. "Avatares de un paradigma invisible: del nacionalismo cultural al relato de la identidad regional". Actas de las Décimas Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa.
- MORISOLI, Edgar. 1980. Prólogo. *Rastro en la Sal*. Ricardo Nervi. Ediciones La Arena.
- MONTALDO, Graciela. 2004. Ficciones culturales y fábulas de identidad en América Latina. Rosario. Beatriz Viterbo.
- OCAMPO, Beatriz. 2004. La Nación interior. Buenos Aires. Editorial Antropofagia.
- TAMAGNO, Liliana (1988). "La construcción social de la identidad étnica". En: Cuadernos de Antropología Social N° 2. EUDEBA-UNLu.
- TRINCHERO, Hugo. 2000. Los dominios del demonio. Civilización y Barbarie en las fronteras de la Nación. EUDEBA, Buenos Aires.
- VAZQUEZ, Héctor. 2000. Procesos identitarios y exclusión sociocultural. La cuestión indígena en la Argentina. Biblos, Buenos Aires.

Anexo: Encuentros de Letras Pampeanas

1° Encuentro, realizado en la ciudad de Santa Rosa en 1984. Se trabaja en las siguientes comisiones: ① Situación del escritor en el interior; ② Conceptos de región y nación en la literatura; ③ El escritor frente a un proyecto nacional y al proyecto de la dependencia; ④ Literatura y periodismo en La Pampa.

Con posterioridad a este Encuentro se elaboran los siguientes documentos:

1. La Pampa: poblamiento y cultura.
2. La integración regional en el campo de la cultura.

2° Encuentro, realizado en Santa Rosa en 1985. Debate en comisiones ① Lo regional y la literatura; ② La literatura regional y el hecho creativo en la educación sistemática; ③ Las letras y la información al servicio de la cultura regional.

Elaboración del documento "Aportes para un diagnóstico y proyecto cultural para la provincia de La Pampa".

3° Encuentro realizado en 1986, en la ciudad de Santa Rosa. Las discusiones se concentran en dos comisiones ① El papel de las letras en la defensa y proyección de la cultura nacional y ② Interrogantes y conflictos íntimos que enfrenta y mueven al trabajador de la cultura.

4° Encuentro realizado en Santa Rosa en 1987. La temática convocante fue "El escritor y su comunidad".

En 1988 se realiza, en la ciudad de Santa Rosa, el 1° Congreso Federal de entidades y agrupaciones de escritores, con participantes de Buenos Aires, Neuquén, San Luis, Mendoza, Santa Cruz, Chubut, Río Negro, Río Gallegos y Tucumán. Se debate en torno al registro de la obra literaria, SADAIC, la Cámara del Libro y la Ley del Libro.

5° Encuentro, en 1989, en Santa Rosa, tuvo como único objetivo reunir escritores y leer sus obras. La APE lo consideró oportuno para renovar el afecto, el conocimiento y ante la necesidad de estrechar lazos.

En 1990 se realiza en 6° Encuentro, en Santa Rosa. El eje que convoca a los escritores y adherentes es un “Balance de objetivos, propuestas e historia de la APE en torno a la educación (1984-1990)”.

En 1991, también en Santa Rosa, se desarrolla el 7° Encuentro de las Letras Pampeanas, el resultado del mismo es la elaboración de un proyecto de investigación denominado “Recopilación de textos que hacen a las raíces autóctonas de la provincia de La Pampa”. El eje de la reunión fue el “Quinto Centenario (1942-1992)”.

En 1992, en Santa Rosa, el 8° Encuentro convoca a los participantes a partir del trabajo en dos comisiones ① Las sociedades intermedias en la sociedad de hoy y ② Análisis de la situación de la APE.

En el 9° Encuentro, realizado en 1993 en Santa Rosa, se discute acerca del ① Balance y proyección de la actividad en los 10 años de la APE. Propuestas; ② Estado de emergencia de la literatura nacional y ③ La enseñanza de la literatura pampeana en la UNLPam.

El 10° Encuentro se realiza en Victorica, en 1994, se trabaja en las siguientes comisiones ① ¿Existe lugar para la utopía desde las letras?; ② Aporte de los docentes a las letras pampeanas; ③ Aporte de los investigadores y técnicos de las letras pampeanas; ④ ¿Qué escriben los jóvenes? y ⑤ ¿Cómo mejorar la estética?

En 1995, en la capital provincial se realiza el 11° Encuentro. El debate se realiza en torno al eje “Posición del escritor frente a la crisis de la sociedad en cambio”.

El 12° Encuentro se realiza en Santa Rosa al año siguiente y los núcleos del debate son ① El oficio de escritor en la Argentina de hoy y ② Las letras pampeanas y la educación.

El 13° Encuentro se realiza en Guatraché, en 1997. El mismo cuenta con las disertaciones de tres escritores de renombre Andrés Rivera, Hamlet Lima Quintana y Juan Jacobo Bajarlia. Se presenta, además para su discusión el documento “Identidad cultural, universalidad y globalización. Llamamiento a los creadores” elaborado por Edgar Morisoli.

En 1998 se realiza en General Pico el 14° Encuentro y se discute en tres comisiones ① Edición, difusión y apoyo oficial a la literatura pampeana; ② La poesía ¿expresión hermenéutica o herramienta de crecimiento? y ③ La narrativa como forma de recrear el espacio.

El 15° Encuentro se realiza al año siguiente en Santa Rosa, con la asistencia de escritores patagónicos. Se realiza, además del intercambio de experiencias, el debate sobre los siguientes documentos “Identidad cultural, universalidad y globalización”, “La identidad cultural: espacio libertario frente a la globalización” presentados por Edgar Morisoli y “Globalizar la solidaridad”, presentado por Raúl D’Atri.

En el año 2000, en Santa Rosa, se realiza el 16° Encuentro, el tema central fue “Memoria y utopía: escritores del 2000”.

En Realicó, se realiza al año siguiente el 17° Encuentro cuyo tema convocante fue el “Funcionamiento institucional de la APE: análisis, propuestas y acciones”.

En el 2002 se realiza el 18° Encuentro y la 1° Feria del Libro Pampeano, la temática fue “La trinchera del libro: identidad cultura y soberanía”. Documento presentado por Morisoli y a partir del cual se desarrolla el trabajo en comisiones.

El 19° Encuentro se realiza en el 2003, en la ciudad de Santa Rosa, el tema central fue “el escritor y la sociedad”.

En la capital pampeana se desarrolla el 20° Encuentro, el debate se organiza en torno a la siguiente problemática “El ALCA y la cultura”.

El 21° Encuentro, en el año 2005, se realiza en la ciudad de Toay, el tema central fue el “Deterioro de la palabra en el marco de la crisis cultural”.

En el 2006 se desarrolla en 22° Encuentro en la ciudad de Realicó, la temática convocante fue “Poesía y cancionero”.

El último Encuentro, el 23°, se realizó en Santa Rosa y el eje aglutinante fue “El escritor, la sociedad y el país”.